



THE MOST REVEREND
GREGORY J. HARTMAYER, OFM CONV.

22 de octubre de 2021

Mis queridos hermanos,

¡Paz y cosas buenas!

Hemos sido invitados a participar en un momento sin precedentes en la historia de nuestra Iglesia a partir de este otoño. El domingo, 10 de octubre, el Papa Francisco abrió un proceso de dos años llamado Sínodo sobre Sinodalidad (Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión) que involucrará de manera única no solo a los católicos sino al pueblo de Dios en todo el mundo. Quiero animarlos personalmente a ustedes, a sus familias y a todos sus seres queridos a que se unan a mí y a nuestros hermanos y hermanas del norte y centro de Georgia en este extraordinario recorrido de fe.

El 17 de octubre celebré una misa especial en la Catedral de Cristo Rey para inaugurar la fase arquidiocesana del Sínodo. Espero que me acompañen en sus propias parroquias orando fervientemente por el éxito de esta consulta y comprometiéndose a participar activamente a medida que avanzamos. Ya sea desde las bancas de sus iglesias o virtualmente, que hayan estado aquí durante décadas o se haya mudado recientemente, que hablen un idioma diferente, que se sientan cerca de Dios o no, que sean jóvenes o adultos, espero escuchar de ustedes.

Un sínodo es un “caminar juntos”, un viaje compartido de oración, escucha y discernimiento. Cuando nos embarcamos en este proceso, volvemos a las raíces mismas de lo que significa ser cristianos como Iglesia peregrina juntos en el recorrido, siguiendo a Jesús que es el camino. A su vez, este sínodo tiene como objetivo replantar nuestro viaje hacia el futuro. “El objetivo de este Proceso Sinodal no es proporcionar una experiencia temporal o única de sinodalidad, es más bien ofrecer una oportunidad para que todo el Pueblo de Dios discierna conjuntamente cómo avanzar en el camino para ser una Iglesia más sinodal a largo plazo” (Vademécum, 1.3).

En palabras del Santo Padre, “... la finalidad del Sínodo, y por lo tanto de esta consulta, no es producir documentos, sino «hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos»” (Documento Preparatorio, 32).

En las próximas semanas y meses, sus párrocos, líderes ministeriales y hermanos y

hermanas los invitarán a hablar y a escuchar como parte de esta consulta. La arquidiócesis proporcionará recursos sobre el proceso en nuestras comunidades. Busquen oportunidades para participar en una sesión de escucha o contribuir a una encuesta, y únanse a nosotros para orar, profundizar y reflexionar sobre esta consulta mientras caminamos juntos. A medida que continuamos nuestra Renovación Eucarística, los invito a cada uno de ustedes a pasar tiempo con Jesús en el Santísimo Sacramento y a orar para que este Sínodo dé frutos abundantes. ¡Ven, Espíritu Santo!

Fraternalmente,

+ *Gregory J. Hartmayer, Osm Conv.*

Reverendísimo Gregory J. Hartmayer, OFM Conv.
Arzobispo de Atlanta

THE OFFICE OF THE ARCHBISHOP

2401 Lake Park Drive, S.E. • Smyrna, Georgia 30080-8862 • Tel: 404-920-7300 • Fax: 404-920-7301 • www.archatl.com